

PATRICIO BARRIENTOS:

**La otredad del indígena como actor social.
La construcción del otro como ‘Némesis’**

La presencia indígena en las ciudades latinoamericanas ha sido algo permanente desde la conquista española en el siglo XVI. No son sujetos sociales nuevos en los espacios urbanos, aunque con la salvedad de que han ocupado históricamente una posición marginal en el campo social. Lo que actualmente marcaría la diferencia, sería su emergencia como un actor social particularizado, como consecuencia de crisis o reacomodos sociales. La existencia de un estereotipo, consecuencia de una histórica construcción del otro por parte de los sectores dominantes, ha hecho que el indígena sea visto como un sujeto extraño a la ciudad (y por ende, a la modernidad) con una relación de carácter marginal con el entorno urbano, tanto económico como social, que algunos lo ven ajeno al imaginario social vigente. Esta “marginalidad” se reafirmaría por el hecho de ser catalogado por algunos como un “nuevo” actor social, en búsqueda de alianzas para mantener una visibilidad no siempre deseada por el sistema político. A estas alturas podríamos atrevernos a plantear que el proceso de la construcción social del sujeto indígena en contextos urbanos, **estaría determinada por la existencia de relaciones de otredad de raíz asimétrica, entre los sujetos indígenas y los actores centrales.**